

Por esto tambien sin duda el primer agricultor de nuestro siglo, el ilustre DOMBASLE, conociendo toda la importancia de obtener buenos instrumentos, estableció en su Granja-modelo de *Roville*, teatro de la explotacion que le ha inmortalizado una fábrica de esos mismos instrumentos, que no es de seguro lo que menos ha contribuido á enaltecer su nombre respetable.

Pues bien, estos instrumentos perfeccionados, que economizan el tiempo, el dinero y la fuerza, se encuentran ya en este país, los mas importantes y de mayor aplicacion al menos, y en él han empezado á funcionar y en él se generalizarán con aplauso universal, pues no han de resistir á la evidencia de sus ventajas ni siquiera aquellos hombres que mas prevenidos se encuentran contra toda idea de innovacion y á quienes dijimos en nuestros *aforismos* con severidad merecida

*Rechazar buen instrumento
Por moderno es de jumento,*

pero no sin añadir en seguida

*Mas adoptarle es error
Cuando el antiguo es mejor,*

que no somos de aquellos que se dejan facilmente arrebatar por lo que acaba de inventarse, pues tambien recordarán nuestros lectores que dijimos

*No dejes antigüedades
Por humo de novedades,*

y luego despues

*En reformar despacito
Es regla de buen perito,
Que en reformas lentamente
Procede siempre el prudente,*

concluyendo con

*No reformar es torpeza
Siempre innovar ligereza.*

Estos aforismos recordamos en abono de la idea de que nos encontramos como si dijéramos en el justo medio de los que se abalanzan á lo nuevo sin discrecion mesurada, y de los que lo abominan con ciega tenacidad y por solo serlo.

Suplicamos á nuestros amigos lo tengan asi presente, y que en gracia de ello nos hagan el obsequio de llegarse á examinar por sí